

La descripción  
en la escuela.  
Perspectivas y  
posibilidades

Dalia Ruiz Ávila

Zona  
próxima



HUNDERTWASSER, F. *Personas (complemento de árboles)*, enero, 1950

DALIA RUIZ ÁVILA  
LICENCIADA Y MAESTRA EN LINGÜÍSTICA Y DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA;  
DOCENTE E INVESTIGADORA, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Y  
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (ENAH), MÉXICO D.F.  
(dravila@servidor.unam.mx)

RESUMEN

En este artículo se exhiben algunas de las recomendaciones que se hacen para la enseñanza de la descripción en diferentes materiales escolares y se propone que el tratamiento de las operaciones discursivas en la escuela se inscriba en el marco del análisis del discurso.

En este desarrollo se muestra que en el ámbito escolar se le confiere a la descripción un rango de esquema factible de realizarse a partir de una serie de pasos asignados; que ella no tiene valor por sí misma sino sólo a partir de las relaciones que establece con la narración. En otras palabras, no se le considera una operación

discursiva, y mucho menos como una competencia con funcionamientos, mecanismos y estrategias particulares que es necesario potenciar en los sujetos. De los resultados obtenidos destaca que el funcionamiento descriptivo se presenta en la práctica discursiva muy relacionado estructuralmente con la narrativa, de ahí la dificultad metodológica de separarlas y diferenciarlas que aún prevalece en los materiales escolares.

**PALABRAS CLAVE:** Descripción, narración, análisis del discurso.

In this article, some suggestions for the teaching of description in different school texts are shown, and it is proposed that the discursive operations in school be inscribed in the framework of discourse analysis. In this way, it is shown that, in the school environment, descriptions can be built through a series of assigned steps and that they do not have a

value per se but just from the relations established with narration. That is, description is not considered a discursive operation or a competence with particular mechanisms, functioning and strategies to be developed in subjects. Results highlight the methodological difficulty school materials show in separating and differentiating description from narration because in actual discourse practice they are normally found together.

**KEY WORDS:** Description, narration, discourse analysis

ABSTRACT

## Introducción

**E**n la actualidad es ampliamente conocida la clasificación que distingue a la descripción de la narración. Dentro de la tradición realista, la primera ha llegado a considerarse como problemática, e incluso se le ha asignado un rol secundario en el relato de las acciones, de la historia, de las gestas heroicas, etc., ya que implícitamente se le supone como algo estático sin una dinámica que obligue a la reflexión analítica sobre la causalidad y la temporalidad, entre otras.

Un acercamiento bibliográfico al estudio de la descripción permite observar que ésta ha sido tratada desde dos ángulos: 1) A partir de una teoría del análisis de textos literarios, centrada en la estructura interna del discurso (Castagnino, Kleiman, Bal, etc.) y 2) Como objeto de una teoría del discurso, en la que se le considera una operación discursiva, vinculada a otras prácticas sociales e inserta en procesos socioculturales (Hamon, Adam y Petitjean, Orlandi, etc.). El tratamiento conferido al primero es mucho más amplio y ha sido abordado por múltiples autores, e incluso este procedimiento es el que ha repercutido en el ámbito escolar; por el contrario, el segundo no ha sido muy desarrollado y son escasas las fuentes que hacen referencia a él. En este marco, la preocupación teórico - metodológica en el desarrollo de esta exposición se centra en demostrar la viabilidad del segundo para potenciar la expresión y la comunicación en el

aula de educación básica.

El análisis del discurso se emprende desde una premisa interdisciplinaria; se estructura en un espacio en el que se intersectan la lingüística y las ciencias sociales y desde ahí cuestiona diferentes conceptos de estos dos campos disciplinarios, por ejemplo, la negación de la historicidad y la transparencia del lenguaje, respectivamente. Se enfoca a la búsqueda de los procesos de producción de sentido y de sus determinaciones histórico-sociales, ya que a partir de esta propuesta toda interpretación se rige por las Condiciones de Producción, Circulación y Recepción Discursiva (Pêcheux, 1978).

En este artículo, con la finalidad de caracterizar el funcionamiento de la descripción, se propone explorar algunos de los mecanismos que confieren especificidad a su funcionamiento. Para ello, en primera instancia se presentan las recomendaciones que algunos autores hacen para la enseñanza de la descripción en diferentes materiales escolares, y posteriormente se propone que el tratamiento de las operaciones discursivas en la escuela se inscriba en el marco del análisis del discurso.

### 1 La descripción en los materiales escolares

Los materiales escolares que se revisan son cinco; en todos se le confiere un espacio a la descripción:

1. Un cuaderno escolar para la

Educación General Básica (EGB) de M. Camarero; 2. Una Didáctica de la lengua de Rita Ma. Guido y Ana Ma. López; 3. Un libro que pretende completar y facilitar la tarea de los profesores en relación con la descripción de Clavel, Durántez, Fernández y Romagosa; 4. La antología *Español*, libro de texto gratuito para la licenciatura en educación preescolar y primaria (2º y 3º curso), y 5. El volumen titulado *La palabra es nuestra*, publicado por el Instituto Nacional para la Educación de Adultos (INEA).

En su obra, Camarero al referirse a la descripción presenta tres grandes líneas de acción: 1) De personas, 2) De ambientes, y 3) De paisajes. Véase el cuadro La descripción según M. Camarero.

Recomendaciones marcadamente esquemáticas como las de este autor contribuyen a remarcar la oposición

descripción – narración, sumamente acentuada por la tradición escolar.

El segundo material revisado corresponde a Rita Ma. Guido y Ana Ma. López, quienes definen la descripción como «*el procedimiento literario que permite caracterizar un objeto, un paisaje, una persona, o una situación a través de la observación sensorial y de los datos que nos proporcionan las sensaciones internas (angustia, hambre, sed, fatiga, dolor, etc.)*». También presentan una serie de pasos que se deben seguir para elaborar una descripción:

- a) Observación: «*Debe ejercitarse para despertar la sensibilidad ante las cosas, los paisajes, las personas y agudizar la capacidad de observación*».
- b) Selección: «*Los datos recogidos formarán en principio una simple enumeración o inventario, que es*

LA DESCRIPCIÓN SEGÚN M. CAMARERO		
DE PERSONAS	DE AMBIENTES	DE PAISAJES
A) SITUACIÓN PERSONAL: nombre, profesión, edad aproximada	A) LOCALIZACIÓN	A) TIPO DE PAISAJE
B) ASPECTO FÍSICO: Impresión general, (presentación, talla, complexión, etc.). Cabeza (expresión de la cara, tipo de cabello, rasgos característicos, ojos, boca, cicatrices, tics...). Forma de vestir. Cualquier otra característica que lo individualice (gestos corporales, movimientos, forma de las manos, voz, etc.)	B) IMPRESIÓN GENERAL	B) SELECCIÓN DEL ELEMENTO DOMINANTE
C) ASPECTO PSICOLÓGICO: Carácter, temperamento, intereses	C) ELEMENTOS PARCIALES (que llaman la atención de quien describe y que diferencian este ambiente de cualquier otro semejante)	C) LO QUE RODEA A ESTE ELEMENTO
		D) DESCRIPCIÓN DETALLADA DEL MISMO (destacando sus características principales)

- necesario evitar en la etapa final».*
- c) Organización y composición. «*Se trata de dar forma a los datos de la observación que hasta ese momento son una mera enumeración. La organización no es fija, el tema determina muchas veces ese ordenamiento».*

En un apartado al que denominan «La descripción: aspectos estructurales y recursos del lenguaje» presentan un esquema en el que retoman elementos claves del funcionamiento de esta operación discursiva. Véase el cuadro Elementos claves de la descripción según Guido y López.

caracteriza por situar unos objetos en un espacio determinado; que no pretende ordenar a éstos en el transcurso del tiempo, sino detenerlos en su peculiar movimiento para que puedan ser observados con mayor claridad. En el mismo sentido apuntan que todas las cosas son susceptibles de ser descritas, pero por lo mismo la gama es amplísima, por ello proponen una clasificación. Véase el cuadro Clavel, Durántez, Fernández y Romagosa, en el que se presenta una definición y una clasificación (ver cuadro, p. 29).

Como puede observarse, al caracterizar la descripción estos

#### ELEMENTOS CLAVES DE LA DESCRIPCIÓN SEGÚN GUIDO Y LÓPEZ

- Lo observado: dinámico, estático, combinado
- El observador: dentro del cuadro - fuera del cuadro. Primera persona - Tercera persona.
- Visión panorámica, visión parcial y visión panorámica y parcial.
- Recursos del lenguaje: imágenes: visuales, olfativas, táctiles, etc.
- Comparaciones, metáforas, oraciones unimembres, repeticiones con fines expresivos, etc.

Los planteamientos de estas autoras posibilitan la formulación de los siguientes interrogantes: ¿Qué función se le adjudica a la descripción en los materiales del ámbito escolar? ¿De adorno, de complementación, de orden explicativo o simbólico? Por el momento no serán discutidas directamente estas cuestiones porque ello implicaría considerar una reflexión de carácter evaluativo prioritariamente.

Por otra parte, Clavel, Durántez, Fernández y Romagosa (1984) afirman que la descripción se

autores consideran: el lugar ocupado por quien describe, su relación con el objeto descrito, su grado de implicación en él. «*Se ha hablado de la descripción como de una pintura realizada con palabras, un subgénero literario relacionado fuertemente con la fotografía, con las artes plásticas. Aunque algo hay de ello, la descripción aventaja a la imagen o a la cámara en que aquella puede transmitir, junto a impresiones visuales, otras de distinto tipo: olfativas, auditivas, táctiles, cinestésicas» (p. 34).*

CLAVEL, DURÁNTEZ, FERNÁNDEZ Y ROMAGOSA

«La descripción es una invitación a mirar con especial atención una zona de la realidad que, de otro modo (sin situarla en el espacio), nos pasaría inadvertida».

Clasificación:

1. Objetos del mundo físico. Según el grado de movimiento, las descripciones podrían ser estáticas y dinámicas.
2. Objetos del mundo espiritual. Se refiere a sentimientos, ideas, sensaciones. Si la descripción tiene como fin un ser humano, surge el retrato; si atiende a los aspectos físicos, se trata de una prosopografía y el retrato de los aspectos morales constituye la etopeya.

Para estos estudiosos, al igual que para Guido y López (1984), las amplias posibilidades de la descripción hacen que ésta cobre una especial importancia en el marco de un texto narrativo; por ello explican que pocas veces aparece la descripción aislada y que suele servir de apoyo fundamental a lo largo de textos en prosa o en verso, y mucho más frecuentemente en novelas.

Sin embargo, Clavel *et al.* (1984) hacen operar otra de las preocupaciones que motivan estas líneas, la problemática de la representación, en relación con la cual es preciso señalar que en el marco del análisis de discurso, ésta no puede ser pensada como imitación o simulación, sino como una acción constitutiva del objeto discursivo, y que es más apropiado referirse a sistemas de representación, ya que éstos se inscriben en la dimensión histórica de las formaciones sociales, ideológicas y discursivas.

El cuarto material es la antología *Español*, libro de texto gratuito para la licenciatura en Educación preescolar y primaria, 2º y 3º curso. En ella, Martín Vivaldi (1980), en el capítulo «El arte de escribir y las técnicas», en relación

con la descripción expone una definición, una tipología y una serie de mecanismos. Véase el cuadro La descripción según Martín Vivaldi (ver cuadro p. 30).

Como se puede apreciar, para este autor, la elección de datos viene tras la observación profunda; describir bien no consiste en acumular el mayor número posible de datos con criterio exhaustivo. Desde el punto de vista de este estudioso, describe mejor quien, con menos rasgos, apunta lo más característico de algo, lo más esencial. Una cosa es la descripción viva y otra muy distinta el frío catálogo; como distinta es la ficha antropométrica de un individuo y su retrato, hecho por un buen escritor.

El énfasis que Martín Vivaldi pone en la observación se desprende de la tradición teórica que encuentra una realización explícita en los ejercicios escolares, en los cuales en pocas ocasiones se aborda la relación de la descripción con otras operaciones discursivas, por ejemplo, la narración y la argumentación; así como elementos del funcionamiento particular de esta competencia específica<sup>1</sup>.

1 Cf. Ruiz A.: La competencia textual. Análisis de textos descriptivos.

#### LA DESCRIPCIÓN SEGÚN MARTÍN VIVALDI

«Describir bien lo que vemos es fundamental; pero la tarea no es tan fácil como pudiera creerse. Tan importante es esta materia que se ha dicho, con razón, que la descripción es la piedra de toque de los buenos escritores».

Tipos de descripción:

- a) La técnica o instructiva. Da a conocer un objeto; sus partes y su finalidad.
- b) La literaria. Provoca una impresión o un sentimiento, mostrando que lo que se describe causa lo que se ha propuesto el autor.

Mecanismos de la descripción:

- 1) El punto de vista. Significa que describir algo no es agotar todas las facetas del objeto en cuestión; cuando se describe algo, se presta atención a lo que es preciso destacar.
- 2) La observación previa. Para que alguien vea lo que se está describiendo, es necesario que, con anterioridad, se haya visto bien el objeto. La descripción puede ser: *Directa*, si es copia hecha sobre el terreno, e *Indirecta* cuando se describe lo que no existe o lo que no se tiene ante la vista.
- 3) La reflexión. Para que una descripción sea completa es preciso profundizar, calar hasta el fondo de las cosas, es decir, analizar y valorar.
- 4) El plan. Ordenar los materiales, de tal manera que se distingan las ideas esenciales de las secundarias y también que dichas ideas fundamentales sigan un orden lógico de acuerdo con el punto de vista.

Por último se revisa el volumen titulado *La palabra es nuestra*, publicado por el INEA<sup>2</sup>. Consta de diez unidades, cada una de éstas se compone de dos lecciones. Todas (las primeras y las segundas) tienen a la descripción como eje rector<sup>3</sup> (incluso, las unidades nueve y diez llevan el mismo nombre: «Descripción de paisajes con elementos dinámicos»). Las ocho restantes abordan esta operación discursiva pasando por la descripción de objetos reales y fantásticos; la descripción física y

2 Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). *La palabra es nuestra*. De este documento no asume la autoría ningún profesional o grupo de ellos. Se presenta una lista de 7 colaboradores y de 2 asesores, la cual se inserta en un número mayor de funcionarios.

3 Este es el único material que se encontró con esta característica.

conductual de animales y de personas; la descripción de fenómenos naturales estáticos y la de paisajes reales e imaginarios, científicos y de ciencia ficción con elementos estáticos.

En la primera unidad (p. 9, 23, 123), para motivar al estudiante a conocer algunas formas de descripción, los autores presentan una definición y una serie de ejercicios relacionados con tres lecturas que tienen el mismo referente «La sandía»; a la primera se le considera un texto «literario-descriptivo», pues describe al objeto, hace un retrato de él, menciona algunas características; a la segunda, un texto «informativo-descriptivo», ya que ofrece información más amplia sobre este fruto; y a la tercera, un texto

«científico-descriptivo», mediante él se realiza una descripción más exacta; para ello se utiliza un vocabulario científico. Véase el cuadro La descripción según el INEA.

es decir, desde sus posibilidades de aplicación en la educación básica y en la formación profesional, permite conjeturar que:

#### LA DESCRIPCIÓN SEGÚN EL INEA

«Saber describir es muy importante en la vida. A veces usted necesitará explicar cómo es un objeto o una persona. La persona reproducirá mentalmente la figura de ese objeto si la descripción es adecuada. Es decir, si cuando lo describe lo hace en forma ordenada y clara».

Pasos para realizar la descripción de un objeto:

1. Elegir el objeto
2. Recoger datos. Observación y selección de las características y detalles más importantes del objeto
3. Organizar los datos
4. Exponer los datos (descripción propiamente dicha)

Para la descripción de personas:

Además de la lista anterior se sugiere «Escoger las palabras más adecuadas para describirlas». También se enfatiza el empleo del lenguaje figurado y se recomienda:

1. Comparar un rasgo físico de la persona con la característica física principal de algo distinto a ella
2. Expresar o suprimir la comparación entre los rasgos.

Para la descripción de un paisaje:

Se insiste en la importancia de los rasgos estáticos, ellos forman una especie de marco para otros elementos: los animales, los seres humanos y las acciones que ellos realizan.

Al Describir un paisaje se señala lo que impacta los sentidos, se pinta con palabras cómo es, cómo lo ve el sujeto, cuáles son los perfumes, colores y sonidos más comunes en él y cómo se siente su clima.

La conformación de este material presenta problemas de gran alcance, pues tomar una operación discursiva como eje de un material destinado a la educación primaria para adultos es sumamente arriesgado y tiene muchas probabilidades de parcializar el uso y funcionamiento de la lengua, así como el de las prácticas discursivas que se presentan a manera de ejemplos para ilustrar los contenidos programáticos.

Esta revisión somera de la descripción como contenido escolar,

- La descripción en el campo educativo es tratada de manera esquemática; se presenta como «contenido programático» a partir de una serie de elementos minimizados, es decir, desprendidos en proporciones menores de la teoría del análisis literario, pero sin precisar cuáles son los criterios que se siguen para la selección de los diferentes aspectos que se consideran en la definición de las descripciones, en la selección del objeto o en



relación con las características posibles de atribuirle a éste; así como a los mecanismos y a la clasificación tipológica.

- En las aportaciones de los autores citados se observa que la diferenciación mecanicista (empírica y natural) entre narración y descripción es acentuada en estos materiales escolares destinados a la enseñanza del español (primaria y secundaria e incluso de preparatoria o bachillerato). En ellos se distinguen cuidadosamente estos dos tipos de organización textual; sin embargo carecen de fundamentos teórico-metodológicos que sustenten estas diferencias y que muestren los modos de enunciación con funcionamientos específicos (Cf. Hamon, 1991) en relación con los sujetos de enunciación y las especificaciones del tiempo y el espacio.
- Al margen de las intenciones expuestas por los autores, las esquematizaciones basadas en el cómo debe ser y cómo debe hacerse una descripción dificultan la tarea del descriptor y, en consecuencia, relegan el interés en el conocimiento de esta operación discursiva e inhiben la posibilidad de potenciar esta competencia en el educando.

## 2 La descripción como operación discursiva

En esta segunda parte de la exposición se enfatiza la caracterización de la descripción como operación discursiva en relación con sus propiedades enunciativas, que se materializan en procedimientos lingüísticos observados en análisis realizados anteriormente (Ruiz). En este sentido, la descripción, al igual que la narración y la argumentación, es una operación discursiva porque es una competencia específica; sus objetos discursivos adoptan características particulares; se relacionan con los patrones de producción textual y son evidencia de las condiciones sociales de producción, circulación y recepción discursiva.

- 1) Es una competencia específica que incluye las habilidades propias del acto de describir, que el sujeto desarrolla y mediante la cual deja marcas lingüístico-discursivas del funcionamiento en el que se inscribe, es decir, de la definición del sujeto frente al enunciado, al interlocutor y a la situación. En otras palabras, la aproximación a un discurso descriptivo depende de varios criterios que explican su funcionamiento específico.

En relación con este primer punto es relevante apuntar que en esta operación el discurso apela más a la competencia léxica del descriptor que

a su competencia sintáctica, de esta forma: a) incide en el nivel de expectativa del lector; b) se concentra más en las estructuras semióticas de superficie que en las profundas; c) se centra más en el léxico que en el armazón lógico semántico, y d) se recrea en la manifestación y en la actualización de campos léxicos y estilísticos. Un alumno de 6º año de primaria ante una imagen prioritariamente connotativa escribe (Ruiz, 1992):

*Sus brazos como unas víboras  
Su nariz como una resbaladilla  
Su boca unas piedras  
Sus oídos como una curva  
Sus cejas parte de la resbaladilla  
Sus pestañas rodean las luces...*

Obsérvese en este ejemplo que el sujeto descriptor para conseguir el objetivo que se ha propuesto hace uso de un conjunto de recursos verbales con un efecto estético. De la misma forma es posible apreciar que la memoria juega papel importante. Esta apela a la capacidad que tiene el sujeto de clasificar, reconocer, esquematizar, jerarquizar y de actualizar surtidos de componentes léxicos.

Los mecanismos particulares de esta operación son la jerarquía y la equivalencia. Un sistema descriptivo realiza la activación de un campo léxico que envía permanentemente al descriptor a su facultad de comprender sistemas jerarquizados. Se trata de una especie de clasificación por factor común de un

contenido o de una pluralidad de términos (faldas por mujer; pantalones por hombre; techo por casa, etc.) Pero también propicia la realización de equivalencias entre los términos que pueden permutarse bajo ciertas condiciones textuales. Como puede observarse, los sujetos interactuantes realizan una serie de operaciones en y por la descripción.

2) Sus objetos discursivos adoptan características particulares (se describen objetos, personas, sentimientos, valores, emociones, paisajes, etc.). No se trata de reducir lo descriptivo a una dimensión estrictamente referencial sino de confirmar esta competencia y su funcionamiento en el campo de la teoría del análisis de discurso para despojarlo de su subordinación a la narración y de sus vínculos estrictos con el plano de la literalidad.

Objeto discursivo es una categoría que sin duda enriquece las nociones formalistas de tema o asunto y amplía de manera significativa la de referente. Su construcción está determinada por el tipo de discurso, pero también reconstruida por el análisis, es decir, se encuentra dentro del discurso y no fuera de él, como acontece con el referente (paisaje, objeto, persona, etc.) o pretexto que motiva el discurso. *«En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de*

*procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y terrible materialidad» (Foucault, 1982).*

En el siguiente ejemplo es factible observar cómo la descripción remite a una clase de referentes que se sujeta a una serie de mecanismos discursivos de selección, caracterización y de emisión de juicios.

*Sus ojos como dos diamantes  
Sus labios como la sonrisa  
Y, a sus lados tiene como dos alas  
Y sus brazos como dos lazos  
Y su cabello como un volcán*  
(Ruiz, 1992)

Nótese que el descriptor, al igual que en el caso anterior del alumno de 6º año de primaria, realiza una esquematización; en otras palabras, resalta las características de las partes que le parecen más importantes, decide el orden en que va a presentarlas, expresa lo que imagina y siente, etc. En este ejemplo construye su discurso mediante el uso de figuras de lenguaje (comparaciones metafóricas). La distancia entre el referente y el objeto discursivo está marcada por las características del sujeto descriptor que pone en juego elementos denotativos y connotativos que le permiten representar espacios en los que convergen lo imaginario y lo literal.

En esta perspectiva, la aparición de un objeto discursivo en el marco de la descripción como operación discursiva se relaciona con la presencia del

silencio, pues de lo contrario ésta podría resultar interminable. En correlación con este funcionamiento, el descriptario espera la declinación del léxico o de los paradigmas del descriptor.

En este sentido, la descripción como práctica social peculiar no depende de la naturaleza del referente que se va a describir sino de la extensión del léxico del descriptor, de su ostentación de saber, de sus conocimientos y de las posibilidades de demostración de su capacidad y dominio de esta operación discursiva así como de la formación discursiva y sus restricciones. En otras palabras, describir tiene importantes efectos en relación con el proceso enunciativo - discursivo en el que mediante una actualización temporal y espacial se evidencia la actitud del autor ante su propio enunciado, su interlocutor y la situación.

3) Se relaciona con los órdenes o patrones de producción textual: la oralidad y la escritura. En el caso de la descripción, al igual que en las otras operaciones discursivas, no existen situaciones exclusivas del discurso oral y del escrito; sin embargo, sus respectivos códigos poseen características propias, inherentes a su realización.

Para explicar el funcionamiento del orden oral y escrito de la lengua en el marco de la descripción es pertinente reconocer las diferencias que se refieren al tiempo y al espacio en relación con los interlocutores. En

términos generales, en la situación comunicativa, lo oral es inmediato en el tiempo (el receptor comprende el discurso de manera simultánea a la emisión); mientras que la escritura es diferida (el lector interpreta el discurso cuando lee lo escrito por el autor).

Véanse los siguientes ejemplos (el primero con marcas de la oralidad y el segundo de la escritura): «Yo empezando voy a describir a esto que no sé que es pero así lo voy a describir». «El comal es lumbre, la pared un calendario, la señora que va pasando» (Ruiz, 1992). Obsérvese que en estos enunciados descriptivos, la relación entre inmediato y diferido adquiere una nueva modalidad, pues los discursos no construyen brechas en el tiempo ni cambios diversificados; las características de los referentes quedan en suspenso y el objeto discursivo se mantiene en un equilibrio estable. Es decir, su desarrollo presenta un funcionamiento propio: contemplativo, modula la representación de objetos simultáneos y yuxtapuestos en el espacio, rompe la relación del tiempo con el objeto discursivo. En otras palabras, propicia una actualización temporal y espacial de los sujetos discursivos.

- 4) Condiciones Sociales de Producción y Recepción Discursiva (CSP/RD). Esta categoría fue planteada por Pécheux y se refiere al efecto de las relaciones de lugar en el que se encuentra inscrito el sujeto, da cuenta de lo imaginario en correspondencia con lo real. Son diversas las propuestas que

se han hecho para su estudio (Haidar) la forma en que éstas se articulan depende de los objetos de estudio, del tipo de discurso y de las preguntas que se formulen. Véase el siguiente ejemplo:

*Es como una diosa que está pensando de su barba para abajo es la noche, y parece que se le están subiendo unas víboras a los hombros.*

*En su cachete es un corazón. Y está pensando en un boladero que primero habían piedras y se iban desapareciendo y en las piedras hay unas víboras paradas. También piensa en una guerra como ésta y como le gustaría que estaría solo tranquilo y despejado*

Entre las CSP/CRD se establece una relación interdiscursiva que no tiene principio ni fin, pues las primeras suponen a las segundas y éstas se transforman dialécticamente en las otras. En esta perspectiva surge un interrogante: ¿describir para qué y para quién? Ésta sin duda puede ser punto de partida para futuros estudios que se fundamenten en la intersección de dos campos disciplinarios: las ciencias del lenguaje y la educación.

### **Conclusiones**

En este recorrido analítico se retoma de los materiales escolares y de la teoría literaria elementos teórico – metodológicos que permiten generar para el ámbito de la educación formal un acercamiento a la descripción

desde la perspectiva del análisis de discurso; pues las propuestas vigentes no propician la práctica de esta operación discursiva como una competencia específica y fundamental en el proceso de enriquecimiento lingüístico discursivo.

La descripción es una operación discursiva en la que el saber juega un papel relevante. Se trata de un saber sobre las palabras, las cosas, los sentimientos y el mundo en general. A menudo es un discurso con finalidades didácticas, que neutraliza la falsedad y provoca un efecto de verdad. En este sentido se le considera como el lugar de una reescritura, como un operador de intertextualidad (describir igual a escribir según un modelo), a partir de lo que se sabe en relación con el objeto que se describe y de la recreación - selección que hacen los descriptores de una escritura a otra.

- En los materiales escolares revisados se confiere a la descripción un rango de esquema factible de realizarse a partir de una serie de pasos asignados; en ese marco, ella no tiene valor por sí misma sino sólo a partir de las relaciones que establece con la narración. En otras palabras, no se le considera una operación discursiva, y mucho menos como una competencia con funcionamientos, mecanismos y estrategias particulares que es necesario potenciar.

- El funcionamiento descriptivo se presenta en la práctica discursiva muy relacionado estructuralmente con la narración, de ahí la dificultad metodológica de separarlas y diferenciarlas que aún prevalece en los materiales escolares y en la teoría del análisis literario. En ellos se ha olvidado que lo imaginario adquiere un estatus diferente en la producción y recepción de estas dos operaciones discursivas; que los marcadores del discurso de una y otra son específicos, y por lo tanto explican de manera propia la organización textual.

71

## Bibliografía

- ADAM, J.M. (1985)  
*Le texte narratif. Traité d'analyse textuelle des récits*, París III: Nathan.
- ADAM, J.M Y PETITJEAN, A (1989)  
*Le texte descriptif. Poétique Historique et linguistique textuelle*, París III: Nathan.
- BAL, M. (s.f., s.e.):  
*Teoría de la narrativa*.
- ALBALAT, A. (1973)  
*L'art d'écrire*. París: Librairie A. Colin.
- CAMARERO, M.  
*Expresión y Comprensión*. España: Castalia.
- CASTAGNINO (1987)  
*El análisis literario*. Argentina: El Ateneo.
- CLAVEL, DURÁNTEZ, FERNÁNDEZ Y ROMAGOSA (1984)  
*Iniciación al análisis de textos*. España: Teide.
- FOUCAULT, M. (1982)  
*El orden del discurso*. México: Ed. Populares, FFL-UNAM.

GUIDO, R.M. Y LÓPEZ A.M.. (1984)  
*Didáctica de la lengua*. Argentina: El Ateneo.

HADAR, J. *Discurso sindical y procesos de fetichización, Proletariado textil poblano de 1960 a 1970*. México: INAH.

HAMON, P (1991)  
*Introducción a lo descriptivo*. Argentina: Hachette.

INSTITUTO NACIONAL PARA LA EDUCACIÓN DE ADULTOS (1997)  
*La palabra es nuestra*, Primaria para Adultos, Segunda parte, Volumen 1. México.

KLEIMAN, A. (1989)  
*Texto e leitor, Aspectos cognitivos da Leitura*. Brasil.

MARTÍN VIVALDI, G. (1980)  
*Español (antología)*, libro de texto gratuito para la licenciatura en Educación preescolar y primaria. 2º y 3º curso. México: SEP.

ORLANDI, E. et al. (1989)  
*Vozes e Contrastes. Discurso na Cidade e no Campo*. Brasil: Ed. Cortez.

PÉCHEUX, M. (1978)  
"«Formación social, lengua, discurso». En revista *Arte, sociedad e ideología*, N° 5. México.

RUIZ, A.D. (1992)  
Competencia textual. Análisis de textos descriptivos de alumnos de 6º año de primaria. Tesis de Maestría. México: ENAH.

VOLOSHINOV, V (1975)  
*El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Argentina: Nueva Visión.